naciones al mal, repugnancia á la virtud; entónces yo no me caiga de ánimo, antes me mantenga firme como vos estuvisteis inmóvil sobre el Calvario, padeciendo y no dejando de amar. ¡Dichoso yo, si me haceis esta gracia! No la merezco, á la verdad; pero os lo suplico por aquellas copiosísimas lágrimas que vertisteis sin consuelo. Dadme á gustar, Señora, alguna parte de la amargura que padecisteis en tanto desamparo; y pues yo fuí la causa con mis enormes pecados de vuestra soledad, duélete de mí, y no permitas que me condene al infierno, como lo merezco, sino que me valga tu misericordia y la pasion y muerte de tu muy amado hijo y mi Jesus; y que por esto, y por tu intercesion, consiga una buena muerte, para estar en tu compañía en la gloria por todos los siglos. Amén.

Aquí rezarás cinco Padre nuestros y Ave Marías, todo como el primer dia, y tres Salves.

Un Credo al Señor por intencion del autor.

El Illmo. Sr. Dr. D. Pedro Fonte, Arzobispo de México, concedió ochenta dias de indulgencia á todas las personas de ambos sexos, por cada vez que devotamente hicieren este Septenario del Sr. de Santa Teresa, como consta de su decreto de 31 *de Octubre de* 1818.

NOVENA

EN HONOR

DEL GLORIOSO

MARTIR Y CONFESOR

SR. SAN ZOILO,

DISPUESTA

por el Lic. D. J. F. C., Cura ménos antiguo del Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral, y Promotor Fiscal de la Cúria Eclesiástica.

PUEBLA.

Imprenta de José Maria Rivera.

1857.

FONDO CEMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Esta Novena nadie podrá reimprimirla sin permiso de la Prelada del Convento de S. Gerónimo

ADVERTENCIA.

En la Iglesia del monasterio de señoras Religiosas de San Gerónimo de esta ciudad, se venera una imágen devotísima de San Zoilo, ante la cual ocurren sin cesar los fieles de todas condiciones, á pedir el remedio de sus necesidades particulares. Los poblanos manifiestan á tan esclarecido Santo su cariño, de mil maneras diferentes: ya con pequeños dones de plata, cera y aceite, que nunca falta en sus lámparas, ya con la confianza que tienen en su poderosa intercesion, de conseguir del Señor un despacho favorable en los ruegos y oraciones que constantemente dirijen á su siervo. Pero como hasta ahora no haya una coleccion de preces y obsequios en honor del Santo, las Religiosas me hicieron el encargo de formarla, para nutrir la devocion pública è ilustrarla con la noticia de las esclarecidas virtudes y heroicos martirio del fervoroso cristiano cordove;

y por obsequiar tan loables deseos, emprendi la redaccion de la presente Novena.

No confio, por supuesto, en el acierto de mi encargo; pero si al mènos consigo que plumas mejor cortadas den algunos rasgos en favor de esta devocion, para perfeccionar los mios, ò que algun fiel se aproveche de las verdades, que quiero consignar en las meditaciones de todos los dias, me daré por satisfecho, porque el modo de venerar sòlidamente á los santos, es procurar imitar sus virtudes. Si esto se logra, como con toda sinceridad lo pido al Señor, tal vez no sea tan infructuoso y estéril mi trabajo.

Ruego á los devotos de San Zoilo no olviden en sus oraciones al autor de esta Novena.

DIA PRIMERO.

ACTO DE CONTRICION.

Jesus mio, adorable Redentor de mi alma, abrumado con el peso de mis iniquidades, pero confiado en tu gran misericordia, humildemente te pido me purifiques de las manchas de mis culpas y de tal manera me laves, que quede mas blanco que la nieve. Confieso, Señor, que he cometido el mal delante de tì: me duelo de ello y me arrepiento con toda mi alma, y tù, Dios mio, no despreciaràs à un corazon contrito y humillado, sino que renovaràs en mis entrañas tu Espíritu Santo, para que pueda anunciar por todas partes tu alabanza. Confirmàme en ese Espíritu recto y principal, para no volver á ofenderte; no me deseches de tu divina presencia: dame la alegria espiritual de tu salud, y condúceme à la Jerusalen celestial. Amen.

PREPARACION.

Dios mio, tú que penetras el fondo de los corazones y que escudriñas lo mas íntimo de las entrañas, ves con toda claridad cual es el motivo de la afliccion y amargura, conque vengo à tu divina presencia à pedirte humildemente el remedio de todos mis males, tanto espirituales como temporales. Te lo ruego, por la intercesion de tu amado siervo S. Zoilo, por sus virtudes, sus méritos, su espantoso suplicio, su sangre tan profusamente derramada y su preciosa muerte, con tanto valor sufrida en defensa de nuestra adorable religion. Bien puedes, Dios mio, desechar mis ruegos por indignos de ser elevados al augusto trono de tu grandeza y magestad; pero no despreciarás los que en favor mio te dirije el glorioso atleta, en cuyo obsequio y para tu mayor honra y gloria dedico esta novena. El es mi protector, bajo su patrocinio me pongo y confiado en su valimiento, espero conseguir lo que te pido, y principalmente la gracia de perseverar en tu santo servicio hasta la muerte, para despues gozarte por los siglos de los Amen.

MEDITACION.

La ciencia del cristiano.

Punto primero.

La Religion católica, es decir: la Religion que profesa la Iglesia, cuyo Soberano es el Romano Pontifice, es la ùnica verdadera, porque està fundada por el mismo Dios, y Dios no habia de fundar dos religiones, cuyo culto, cuyos dogmas, cuya disciplina y cuya leyes fuesen diferentes las de la una de las de la otra. Las otras religiones son falsas como establecidas por el capricho y las pasiones de los hombres; y Dios no puede aprobar la idolatrìa entre los idólatras, el mahometismo en Turquia, el protestantismo en Inglaterra, sino solo el cristianismo con la fé y la doctrina de Roma católica y apostólica.....

Punto segundo.

En esta doctrina y en esta fé se instruyó S. Zoilo desde los primeros albores de su razon. Córdoba le vió nacer à fines del siglo tercero: sus padres que pertenecian à la primera nobleza de la ciudad, le educaron con el mayor esmero, y de tal suerte inculcaron en su tierno corazon las verdades católicas, que con los años iba creciendo el niño en buenas

obras y en las mas sublimes virtudes. Su modestia en todas sus acciones era tan sobresaliente y singular que por ella, dice un historiador, se atrajo la amistad de todos sus compatricios. De dia y de noche meditaba en la ley del Señor, y de ella hacia todas sus delicias.

DEPRECACION.

Nobilisimo S. Zoilo, glorioso lustre de la ciudad de Còrdoba, yo te suplico que me alcances del Señor la gracia de que me instruya en la ciencia de la religion católica, apostólica, romana, que tu profesaste con tanta perfeccion. La guarda de los mandamientos de Dios y de la Iglesia, y la pràctica de las virtudes cristianas debe ser, como lo fué para tí, mi única y esclusiva ocupacion: haz que no tenga otra en mi vida, si es que he de gozar, como lo espero en tu poderosa intercesion, de la recompensa eterna que el Señor ha ofrecido à los que como tú le son fieles hasta la muerte. Amen.

Despues de cada deprecacion se rezará un Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

DIA SEGUNDO.

En este y los demás dias se hará el Acto de Contricion y la preparatoria como el dia primero.

MEDITACION.

La correspondencia à la gracia del cristianismo

Punto primero.

¿Qué es lo que Dios tiene derecho de exijir de nosotros por la gracia singular que nos hizo de llamarnos al cristianismo, prefiriéndonos à tantos, á quienes ha dejado en las tinieblas y en las sombras de la muerte? Una obediencia ciega á sus palabras y á lo que nos propone su divina Esposa nuestra Madre su Santa Iglesia: una caridad sin límites: una inocencia debida que huya de toda mancha en palabras, obras y pensamientos: una esperanza firme en las promesas de la vida eterna y una voluntad eficaz de conseguirla. ¿Y asi es como yo he correspondido á aquella gracia? ¿He sido un verdadero cristiano? . .

Punto segundo.

Ilustrado el jóven Zoilo con las vivísimas luces de la fé catòlica, consagró todo su esmero en cumplir con lo que ella prescribe. Cristiano no solo de boca sino de todo su corazon, era un perfecto modelo y el ejemplar de los jóvenes sus conteporaneos, en el amor con que los trataba y socorria: en la asistencia á las pràcticas religiosas, en las que se le

veia con la mayor compostura y devocion: en la pureza de sus costumbres: en la sabiduria de sus palabras: en la obediencia à sus padres: en el amor à Dios, y en su frecuente y continua oracion, por cuyo medio alcanzaba mayor aumento de virtudes..

DEPRECACION.

Amabilísimo San Zoilo, que tan perfectamente supiste corresponder à las gracias con que adornó el Señor tu hermosa alma, oye benigno mis súplicas y sàcanos de este lago de miseria y de profunda ignorancia, de este todo inmundo de concupicencia, de este sueño de la muerte, en que vivimos, y que nos impide cumplir como debiéramos con las sacrosantas obligaciones de cristianos que contrajimos desde el glorioso dia de nuestro bautismo. Hemos multiplicado las iniquidades sobre los cabellos de nuestra cabeza; pero ruega al Señor que nos vea con ojos de misericordia y haz que dirijamos nuestros pasos por el sendero que nos ha marcado la ley del Evangelio. Amen.

DIA TERCERO.

MEDITACION.

El amor de Dios y del prògimo.

Punto Primero.

Este amor es el primero y mas esencial de los preceptos: *Si no tengo la caridad*, dice mi V. P. San Pablo, *nada soy*. ¿Y cómo no deberemos amar à Dios, ya por sus infinitas perfecciones, como por los beneficios que diariamente nos dispensa? Este amor ha hecho los santos en la tierra y hace la felicidad eterna de los bienaventurados en el cielo..Amemos tambien à nuestro prògimo. Dios le formó lo mismo que à mi: le dió, como à mi, el mismo destino, que es amarle y servirle; y tiene como yo la misma esperanza de gozarle eternamente en el cielo. Unàmonos, pues, desde la tierra con el vìnculo que nos unirà para siempre en la gloria..

Punto segundo.

El ejercicio de la continua meditacion, de las verdades de la Religion y de las perfecciones de Dios, encendia un vehemente amor en el candoroso pecho de Zoilo. No hablaba sino de Dios, no respiraba sino por Dios, y no pudiendo ocultar en su corazon este fuego divino, que lo devoraba, lo difundia exteriormente; y por èl llegaron à descubrir los esbirros del Gobernador de Córdoba, en el imperio de Diocleciano, que el jóven era catòlico, uno de